

# EL ESTILO DIRECTO COMO EJEMPLO DE GRAMATICALIZACIÓN. HACIA UNA RECONSTRUCCIÓN DE SU PROCESO EVOLUTIVO EN ESPAÑOL

Noelia Estévez Rionegro  
nrionegro@gmail.com

*Universidade de Santiago de Compostela*

Las construcciones de estilo directo, concebidas como hecho gramatical, constituyen uno de los más diáfanos ejemplos de evolución lingüística que opera en nuestra lengua. Desde los inicios de la literatura española, el estilo directo ha sido el recurso estilístico más empleado como procedimiento de cita. Sin embargo, su configuración y modo de inserción en el discurso, así como las formas verbales introductoras, varían a lo largo de las distintas etapas de la lengua española. Si bien el verbo “decir” es la forma predominante en los primeros textos literarios, su influencia como introductor de secuencias de cita acaba por extenderse a otros *verba dicendi* como “declarar”, “responder”, “replicar”, “exclamar”, etc. Este hecho se ve acentuado en el siglo XIX, momento en que, de acuerdo con Verdín Díaz (1970), la nómina de verbos introductores de estilo directo se multiplica con la finalidad de otorgar expresividad y flexibilidad al estilo.

El proceso evolutivo de las construcciones de estilo directo no se agota, empero, en este punto, sino que avanza a lo largo del siglo XX hasta hallar su máximo grado de expresión en la literatura moderna. El análisis y estudio de un corpus de ejemplos extraído del Corpus Diacrónico de Español (*CORDE*) y el Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago (*ARTHUS*), pertenecientes al período cronológico 1870-1990, parece demostrar que los procedimientos de cita directa que llegan hasta nuestros días son el resultado de un proceso de gramaticalización de las construcciones de estilo directo prototípicas, las cuales, a través del uso sistemático de los verbos de lengua acaban por generar una estructura, que se enriquece hasta portar en sí misma la remisión a un acto comunicativo o de pensamiento. De este modo, la configuración de tales construcciones se abre a la recepción de todo tipo de formas introductoras, con independencia de su valor semántico: la inserción de la cita en el texto ya no se efectúa exclusivamente por medio de los *verba dicendi*, sino a través de toda una suerte de elementos verbales que nada tienen que ver con la comunicación verbal (“mirar”, “sonreír”, “gozar”, “indignarse”, etc.)

El presente estudio pretende ser una muestra, basada en ejemplos reales del período antedicho, del proceso de enriquecimiento y desarrollo operado en las construcciones de estilo directo, así como de la evolución y explotación que éstas experimentan en el contexto literario, hasta desembocar en nuevas formas de expresión del discurso referido, tales como el estilo directo libre, el estilo indirecto libre, el monólogo o la corriente de conciencia.